

# Pastoral Afroamericana y Caribeña, sueño eclesial y presencia profética

Por: Red de Comunicación Étnico-Popular de la Pastoral Afro Cali



Qué es un EPA?

Un EPA es un Encuentro de Pastoral Afroamericana y Caribeña; se realiza cada tres años en una ciudad y en un país diferente. Su propósito pastoral es acercarse a las realidades de hombres y mujeres afrodescendientes en el continente. Lo hace para nuestros territorios, procesos pastorales, sociales, políticos culturales, económicos y religiosos. Busca discernir entre todos la voluntad de Dios para la construcción de una Iglesia con rostro propio.

El XV EPA es en México

Después de una larga historia de celebración en los lugares más importantes para el pueblo afro en el continente, esta vez le corresponde a la Diócesis de Puerto Escondido en México. Del 16 al 22 de octubre del año en curso se realizó el XV Encuentro, el más importante para la Pastoral Afroamericana y Caribeña. El último EPA se realizó en Cali, en julio de 2018, con el tema Nuestra espiritualidad, fuerza transformadora de la realidad. Fue uno de los mejor organizados, el primero en reunir a más de 200 personas y fue fruto de la colaboración de muchas instituciones locales.

Pero pasaron cuatro años, uno más de lo normal, por la pandemia del COVID -19. Impidió celebrar y acercarnos de manera presencial, uno de los valores que lo enriquecen como experiencia afrodescendiente en el continente.

En México participaron más de 10 países, entre ellos Brasil, Venezuela, Haití, Honduras, Ecuador, Colombia y por supuesto México. Ahora son testigos y misioneros de su mensaje principal, que es el mismo título de este artículo. Obispos, sacerdotes, misioneros y misioneras, seminaristas, laicos, afros, indígenas, mestizos, hombres y mujeres, han participado en el Encuentro.

Cununos, bombos, guasás y marimbas se juntan con la charrasca, el bote y la armónica de la Costa Chica y comunican a todo el mundo la voz que denuncia y lo que la Iglesia sueña en el continente.

¿Por qué este XV EPA?

Ahora es el momento oportuno para un EPA en México, donde ya el estado federal empieza a dar pasos hacia un reconocimiento pleno de esta población. Su realidad interpela al Magisterio de la



Celebración de la Eucaristía en las playas de México

Iglesia y el camino sinodal al que nos llama el papa Francisco. Sobre ella quiere reflexionar, sobre la dimensión misionera de la Pastoral Afro desde su presencia profética.

Las experiencias de estos últimos años nos llevan a valorar el XV EPA como un verdadero Kairós. Los pueblos afrodescendientes padecen racismo, discriminación, exclusión, marginación, violencia, desigualdad económica, pobreza y otras. Son un campo propicio para el ejercicio del profetismo. Dolores y gritos de los más pequeños, los más pobres y excluidos, claman que estos problemas lo que han hecho es incrementarse. Corrupción y abuso de poder aumentaron la brecha entre pobres y ricos, ya de por sí demasiado amplia.

Frente a estos dolores, la Pastoral Afroamericana y Caribeña es y debe ser profética, anunciar la es-

peranza eclesial y denunciar todo lo que va en contra de la paz, la justicia, la inclusión y lo verdaderamente comunitario. Ahí la iglesia debe acompañar y promover el protagonismo de los jóvenes, una adecuada atención a víctimas de abusos ocurridos en contextos eclesiales y comprometernos con su prevención; la promoción de la participación activa de las mujeres en ministerios y espacios de discernimiento y decisión eclesiales.

Otros temas importantes a tratar son la promoción de la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural; la formación en la Sinodalidad para erradicar el clericalismo; la promoción de la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial; la escucha y el acompañamiento del clamor de pobres, excluidos y descartados.

La renovación de los programas de formación en los seminarios para que asuman la ecología integral, el valor de los pueblos originarios, la inculturación, la interculturalidad y el pensamiento social de la Iglesia son todos temas necesarios. Es decir, todo lo que contribuya a la adecuada formación en la sinodalidad.

Además, "Renovar a la luz de la Palabra de Dios y el Vaticano II nuestro concepto y experiencia de Pueblo de Dios; reafirmar y dar prioridad a la vivencia de los sueños de Querida Amazonía; y acompañar a los pueblos originarios y afrodescendientes en la defensa de la vida, tierra y sus culturas", como lo declara el Mensaje final de la Primera Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe (México, noviembre 21-28 de 2021).

¿Que se espera del XV EPA, entonces?

Junto al magisterio de la Iglesia, debe conseguir puntos de encuentros para avanzar hacia la inclusión de los valores del pueblo afroamericano y su espiritualidad, en una dinámica eclesial que permita su reconocimiento y avance. Que pueda darse el enriquecimiento de la Iglesia y sus liturgias con estas espiritualidades, hasta ahora bajo sospecha.

El papa Francisco propone un diálogo libre de prejuicios, que permita seguir con la gran misión de evangelizar y compartir la propuesta de Jesús a los pueblos afro, reconocer los elementos de su espiritualidad que se pueden compartir. Todo debe hacerse para transformar la realidad de pobreza, exclusión y marginación para la población afrodescendiente; levantar obstáculos que les impide pensar en aspectos de la vida integral por fuera de las necesidades primarias.



Eucaristía inaugural del EPA